

man suam. Repromissorem fugit peccator, et immundus. Bona repromissoris sibi adscribit peccator: et ingratus sensu derelinquet liberantem se. Eccli. xxix, 49.

Recupera proximum secundum virtutem tuam, et attende tibi, ne incidas. Ibid. xxix, 27.

Spreverat enim juramentum, ut solveret fœdus; et ecce dedit manum suam: et cum omnia hæc fecerit, non effugiet. Ezeq. xvii, 18.

TITULUS XI.

FIDELES: liberat a communi perditione impiorum Deus. — Hominis peccata fuerit diluvii causa. Noë tamen justus inventus, cui Arca fabricanda mandatur, in qua ipse et cinerentium animantium genera serventur. Gén. vi.

Ingresso Noë cum suis in Arca, statim aqua omnium montium cacumina 150 diebus superavit, reliquaque animalia submersit. Ibid. viii.

Imminetis paulatim aquis diluvii post corbis et columbe emissiones, Noë cum universis, quæ in Arca continebantur, egreditur, et altari extracto offeret holocausta. Ibid. viii.

Loth angelis hospio susceptis a Sodomitis vim patitur, cum uxore et utraque filia a Sodomitico ereptus incendio, uxorem in viam amissit, tandemque cum utraque filia incestum ignorans commisit, unde ortum habuerunt Mohabites, et Ammonites. Ibid. xix.

Faciamque mirabilem in die illa terram Gessen, in qua populus meus est, ut non sint ibi muscæ, et scies quoniam ego Dominus in medio terræ. Ponamque divisionem inter populum meum, et populum tuum; eras erit signum istud. Exod. viii, 22.

Porque puso su alma por tí. El pecador y el inmundus huye del fiador. El pecador se apropia los bienes del que salió por fiador; y siendo él de corazón ingrato, desamparará al que le libró. Eclo. cap. xxix, v. 49, 20, 21 y 22.

Alivia á tu prójimo según tu poder; mas guárdate no sea que caigas. Eclo. cap. xxix, v. 27.

Porque había despreciado el juramento para romper la alianza, y hé aquí, dió su mano: y pues que todo esto hizo, no escapará. Ezeq. cap. xvii, v. 18.

TITULO XI.

FIELLES: Dios libra de la comun perdition de los impijos. — (Las maldades de los hombres fueron la causa del diluvio: Noé, que solo fué hallado justo en medio de tan estragadas costumbres, recibe orden de Dios de fabricar el arca, para que en ella se salvaran él y su familia, y animales de toda especie.) Gén. cap. vi.

(Luego que Noé y su familia entraron en el arca, envió Dios el diluvio, que cubriendo toda la tierra, acabó con todos los hombres y animales que no estaban en aquella.) Gén. cap. viii.

(Se disminuyen las aguas del diluvio después de enviar Noé al cuervo y á la paloma: Sale del arca con todo lo que en ella se encerraba, y construyendo un altar, ofrece sacrificios á Dios.) Gén. cap. viii.

(Hospeda Lot en su casa á los dos Angeles, los cuales le sacan de la ciudad con su mujer y dos hijas. Baja fuego del cielo contra Pentápolis, y son abrasadas sus ciudades, Cástigo de Lot, la mujer de Lot. Incesto de Lot con sus dos hijas, de las cuales tuvieron origen los Mohabitas y Amonitas.) Gén. cap. xix.

Y haré maravillosa en aquel día la tierra de Gessen, en la que está mi pueblo, de modo que no haya allí moscas: y conocerás que yo soy el Señor en medio de la tierra. Y pondré divisione entre mi pueblo y tu pueblo: mañana será esta señal. Ex. cap. viii, v. 22 y 23.

Et faciet Dominus mirabile, inter possessiones Israel, et possessiones Egyptiorum, ut nihil omnino pereat ex his, quæ pertinent ad filios Israel. Exod. ix, 4.

Fecit ergo Dominus verbum altera die: mortuaque sunt omnia animalia Egyptiorum: de animalibus vero filiorum Israel nihil omnino perit. Ibid. ix, 6.

Tantum in terra Gessen: ubi erant filii Israel graado non cecidit. Ibid. ix, 26.

Sin autem resistis, et non vis dimittere eum: ecce ego inducam cras locustam in fines tuos: quæ operiat superficiem terræ, ne quidquam ejus appareat, sed comedatur, quod residuum fuerit grandini: corrodet enim omnia ligna, quæ germinant in agris. Et implebunt domus tuas et serverum tuorum, et omnium Egyptiorum: quantum non viderunt patres tui et avi, ex quo orti sunt super terram, usque in presentem diem, etc. Ibid. x, 4.

Cuncti greges pergant nobiscum: non remanebit ex eis ungula: quæ necessaria sunt in cultum Domini Dei nostri, præsertim cum ignoremus quid debeat inolari, donec ad ipsum locum perveniamus. Ibid. x, 26.

Nemo vidit fratrem suum, nec movit se de loco in quo erat: ubicumque autem habitabant filii Israel, lux erat. Ibid. x, 23.

Apud omnes autem filios Israel non mutiet canis ab homine usque ad pecus: ut sciat quanto miraculo dividat Dominus Egyptios et Israël. Ibid. xi, 7.

Loquens Dominus ad Moysen et Aaron ait:

(1) Estos pasajes y los siguientes, se refieren á las célebres plagas de Egipto.  
(2) Cominaciones que, por boca de Moisés, hizo Dios á Faraon, cuando se obstacaba en no conceder la

Y hará el Señor una cosa maravillosa entre las posesiones de Israel; y las posesiones de los Egipcios, que nada absolutamente perezca de lo que pertenece á los hijos de Israel. Ex. cap. ix, v. 4.

Hizo, pues, el Señor al día siguiente esta palabra; y murieron todos los animales de los Egipcios: pero de los animales de los hijos de Israel, no pereció ni uno solo. Ex. cap. ix, v. 6.

Solamente en la tierra de Gessen, donde estaban los hijos de Israel, no cayó grano (1). Ex. cap. ix, v. 26.

Però si todavía resistes, y no quieres darle ir (2): mira que mañana introduciré la langosta en tus términos, la cual cubrirá la superficie de la tierra, de manera que nada de ella aparezca, sino que sea comido lo que hubiere quedado del grano. Porque rorera todos los árboles que brotan en los campos. Y llenará tus casas, y las de tus siervos, y las de todos los Egipcios; cuanto nunca vieron tus padres y abuelos, desde que nacieron sobre la tierra hasta este día. Ex. cap. x, v. 4, 5 y 6.

Todos los ganados irán con nosotros: no quedará de ellos ni una pezuña: las cuales cosas son necesarias para el culto del Señor nuestro Dios: mayormente que no sabemos, qué es lo que se ha de inmolarse, hasta que llegemos al mismo lugar (3). Ex. cap. x, v. 26.

Ninguno vió á su hermano, ni se movió del lugar en que estaba (4); pero donde quiera que habitaban los hijos de Israel, habia luz. Ex. cap. x, v. 23.

Mas entre todos los hijos de Israel, desde el hombre hasta la bestia, no chistará siquiera un perro: para que sepais con cuán grande milagro distinga el Señor á los Egipcios y á Israel. Ex. cap. xi, v. 7.

(Hablando el Señor á Moisés y á Aaron,

libertad al pueblo hebreo, á pesar de los castigos que ya habia sufrido.  
(3) Palabra de Moisés á Faraon, cuando se obstacaba en no conceder la libertad al pueblo hebreo, á pesar de los castigos que ya habia sufrido.  
(4) En Egipto, durante las famosas tinieblas.

Separamini de medio congregationis hujus; ut eos repente disperdam. Num. xvi, 21.

Dixit ad turbam: Recedite a tabernaculis hominum impiorum, et nolite tangere quae ad eos pertinent, ne involvamini in peccatis eorum, etc. Ibid. xvi, 26.

Confestim igitur ut cessavit loqui, dirupta est terra sub pedibus eorum. Ibid. xvi, 31.

Et liberabo te in illa die, ait Dominus; et non traderis in manus virorum quos tu formidasti: sed eruens liberabo te, et gladio non cades: sed erit tibi anima tua in salutem, quia in me habuisti fiduciam, ait Dominus. Jerem. xxxix, 17.

Deus meus misit Angelum suum, et conclusit ora Leonum, et non nocuerunt mihi: quia coram eo justitia inventa est in me: sed et contra te, Rex, delictum non feci. Dan. vi, 22.

Et civitates Sodomorum et Gomorrhoeorum in cinerem redigens, eversione damnavit: Exemplum eorum, qui impie acturi sunt, ponens; et justum Loth, oppressum a nefandorum injuria, ac luxuriosa conversatione eripuit. II, Pet. II, 6.

Fideles tenentur pastoribus suis necessaria tribuere et pro eis orare. Vide ECCLESIA; item EVANGELIZANS.

TITULUS XII.

INFIDELITAS, seu INCREDULITAS: puniuntur. Et eos qui foris erant, percusserunt excitate a minimo usque ad maximum, ita ut ostium invenire non possent. Gén. xix, 11.

Eduxeruntque eum, et posuerunt extra ci-

(1) De Coré, Dathan, Abiron y los suyos, declarados en abierto cisma contra Aaron y Moisés, mientras el pueblo de Dios atravesaba el desierto. (2) Entre los que el cruel Nabucodonosor había

dijo): Separatos de enmedio de esa gavilla (1) para acabarlos en un momento. Num. cap. xvi, v. 21.

Dijo á la multitud: Retiraos de las tiendas de esos hombres impios, y no queráis tocar lo que á ellos pertenece, para que no seáis envueltos en sus pecados. Num. cap. xvi, v. 26.

Luego, pues, que acabó de hablar, se abrió la tierra debajo de los piés de ellos. Num. cap. xvi, v. 31.

Y te libraré en aquel día, dice el Señor; y no serás entregado en manos de los hombres, que tú temes: sino que sacándote te libraré, y no caerás á espada: sino que te será tu alma para salud, porque tuviste confianza en mí, dice el Señor. Jerem. cap. xxxix, v. 17 y 18.

Mi Dios envió su ángel, y cerró las bocas de los leones (2), y no me hicieron daño; porque justicia fué hallada en mí delante de él: y contra ti, oh rey, no he cometido delito alguno. Dan. cap. vi, v. 22.

Y condenó (3) las ciudades de los Sodomos y de Gomorra, reduciéndolas á cenizas, poniéndolas por escarmiento de aquellos que viviesen en impiedad: y libró á Lot el justo, afligido de los ultrajes de aquellos abominables; y de su vida relajada. II, Pet. Ep. II, cap. II, v. 6 y 7.

TITULO XII.

INFIDELIDAD ó INCREDULIDAD: es castigada. — Y á los que estaban fuera hirieron con ceguedad, desde el menor hasta el mayor, de manera que no pudieron atinar con la puerta (4). Gén. cap. xix, v. 11.

Y le sacaron (5) y pusieron fuera de la ciu-

arrajoado al Profeta Daniel para que lo despedazaran. (3) El Señor. (4) De la casa de Lot, los infames sodomitas. (5) Los ángeles al fiel Lot.

vitatem; ibique locuti sunt ad eum dicentes: Salva animam tuam: noli respicere post tergum nec stes in omni circa regione: sed in montem saluum te fac, ne et tu simul pereas. Gén. xix, 17.

Respiciensque uxor ejus post se, versa est in statuam salis: Ibid. xix, v. 26. Sap. x, 6; xix, 46.

Et ait Moyses: Sexcenta millia peditum hujus populi sunt; et tu dicis: Dabo eis esum carnum mense integro? Num. xi, 21.

Igitur vociferans omnis turba flevit nocte illa; et murmurati sunt contra Moysen et Aaron cuncti filii Israel dicentes: Utinam mortui essemus in Aegypto: et in hac vasta solitudine utinam pereamus. Num. xiv, 41.

Et dixit Dominus ad Moysen: Usquequo detrahit mihi populus iste? Quosque non credent mihi in omnibus signis, quae feci coram eis? Feriam igitur eos pestilentia, atque consumam. Ibid. xiv, 44.

Dixitque Dominus ad Moysen et Aaron: Quia non credidistis mihi, ut sanctificaretis me coram filiis Israel, non introducetis hos populos in terram, quam dabo eis: Ibid. xx, 12.

Respondens unus de ductibus... homini Dei ait: Si Dominus fecerit etiam cataractas in caelo, numquid poterit esse quod loqueris? Qui ait: Videbis oculis tuis, et inde non comedes. IV, Reg. vii, 2.

Adversum Aaron quoque vehementer iratus: et abiit in desertum. Num. cap. xvi, v. 47.

Adversum Aaron quoque vehementer ira-

(1) Por su infidelidad. (2) Al Señor, que cerró las bocas de los leones. (3) Así fue, relativamente; ni Aaron, ni Moisés llegaron á poner el pié en la tierra prometida, siendo capitaneado el pueblo de Israel, al pe-

dad; y allí te hablarán, diciendo: Salva tu ánima; no vuelvas la vista atrás; ni te pares en toda esta comarca; mas sálvate en el monte; porque no perezas tú también con los otros. Gén. cap. xix, v. 17.

Y volviéndose para mirar atrás la mujer de Lot, quedó convertida en estatua de sal (1). Gén. cap. xix, v. 26. Sab. cap. x, v. 6; cap. xix, v. 46.

Y dijo Moisés (2): Seiscientos mil hombres de á pie son los de este pueblo. Y tú dices: ¿les daré á comer carnes un mes entero? Num. cap. xi, v. 21.

Por lo que toda la multitud gritando, lloró aquella noche. Y murmuraron contra Moisés y Aaron todos los hijos de Israel, diciendo: ¡Ojalá hubiéramos muerto en Egipto; y ¡ojalá perezásemos en este vasto desierto. Num. cap. xiv, v. 41 y 42.

Y dijo el Señor á Moisés: ¿Hasta cuándo me descreditará ese pueblo? ¿Hasta cuándo no me han de creer, con todos los prodigios que he hecho delante de ellos? Los heriré; pues, y consumiré con pestilencia. Num. cap. xiv, v. 41 y 42.

Y dijo el Señor á Moisés y á Aaron: Por cuanto no me habéis creído, para santificarme delante de los hijos de Israel, no introduciréis á estos pueblos en la tierra que les daré (3). Num. cap. xx, v. 12.

Respondió uno de los capitanes (4)... al hombre de Dios: Aunque el Señor hiciese compuestas en el cielo, podrá, acaso, ser lo que tú dices? El cual respondió: Veráelo con tus ojos; mas no comerás de ello. Re. lib. iv, cap. vii, v. 2 y 7.

(El rey puso á la puerta aquel oficial, al cual el varón de Dios había hablado, y allí fué atropellado por el gentío, en castigo de su incredulidad.) Num. cap. vii, v. 17.

Irritado asimismo en gran manera (5) con-

netrar en ella, por el valeroso y afirtunado Josué. (4) Del pueblo de Dios, que no ázó crédito á la profecía de Eliseo, anunciándole que tendría abundantes vitualías al día siguiente. (5) El Señor, por su desconfianza.

tus, voluit eum contere, et pro illo similiter deprecatus sum. Deut. ix, 20.

In omnibus his peccaverunt adhuc: et non crederunt in mirabilibus ejus. Psal. lxxvii, 32.

Væ, dissolutis corde, qui non credunt Deo; et ideo non prolegetur ab eo. Eocl. ii, 15.

Et accesserunt ad eum discipuli ejus, et suscitaverunt eum, dicentes: Domine, salva nos, perimus. El dicit eis Jesus: Quid timidi estis, modice fidei? Matth. viii, 25; xiv, 30. Marc. iv, 40. Luc. viii, 23.

Respondens autem Jesus, ait: O generatio incredula, et perversa, quousque ero vobiscum? usquequo patiar vos? Ibid. xvii, 16.

Qui crederit, et baptizatus fuerit, salvus erit, qui vero non crederit, condemnabitur. Marc. xvi, 16.

Et ecce eris tacens, et non poteris loqui usque in diem quo hæc fiant, pro eo quod non credidisti verbis meis, qua implebuntur in tempore suo. Luc. i, 20.

Et ipse dixit ad eos: O stulti et tardi corde ad credendum, etc. Ibid. xxiv, 25. Matth. xvi, 58; xvii, 19.

Qui credit in eum, non judicatur: qui autem non credit, jam judicatus est; quia non credit in nomine unigeniti Filii Dei. Joan. iii, 18.

Qui credit in Filium, habet vitam æternam; qui autem incredulus est Filio, non videbit vitam, sed ira Dei manet super eum. Ibid. iii, 36.

Respondit ei Philippus: Ducentorum denariorum panes non sufficient eis, ut unusquisque modicum quid accipiat. Joan. vi, 7.

(1) Habla Moisés.  
(2) Escépticos.  
(3) A Jesus, cuando bramaba la tempestad, que luego se calmó con su palabra.  
(4) Dijo el Angel del Señor al patriarca S. Zacarías, esposo de Santa Isabel, y padre de San Juan Bautista.

tra Aaron, quiso destruirlo, y oré (1) por él del mismo modo. Deut. cap. ix, v. 20.

Sobre todo, esto pecaron todavía, y no creyeron en sus maravillas. Salm. lxxvii, v. 32.

Ay de los desmazelados (2) de corazón, que no creen á Dios; y por eso no serán prolegetos por él. Ecl. cap. ii, v. 15.

Y se llegaron á él (3) sus discípulos, y le despertaron diciendo: Señor, salváanos, que perecemos. Y Jesus les dice: ¿Qué teméis, hombres de poca fé? Mat. cap. xiiii, v. 25; y 26; cap. xiv, v. 30. Marc. cap. iv, v. 40. Luc. cap. viii, v. 23.

Y respondiendo Jesus, dijo: ¡Oh generacion incrédula y depravada! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo os sufriré? Mat. cap. xvii, v. 16.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. Marc. cap. xvi, v. 16.

Y tú (4) quedarás mudo, y no podrás hablar hasta el día en que esto sea hecho, porque no creiste á mis palabras, las cuales se cumplirán á su tiempo. Luc. cap. i, v. 20.

Y él mismo les dijo: ¡Oh necios y tardos de corazón para creer, etc. Luc. cap. xxiv, v. 25. Mat. cap. xvi, v. 58; cap. xvii, v. 19.

Quien en él cree (6), no es juzgado; mas el que no cree, ya ha sido juzgado; porque no cree en el nombre del unigenito Hijo de Dios. Joan. cap. iii, v. 18.

El que cree en el Hijo, tiene vida eterna; mas el que no dá crédito al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él. Joan. cap. iii, v. 36.

Felipe le respondió (7): doscientos denarios de pan no les bastan para que cada uno tome un poco. Joan. cap. vi, v. 7.

(5) Jesus á los hebreos.  
(6) En Jesucristo.  
(7) A Jesucristo, que mandó sentarse para comer al inmenso pueblo, que le seguía, y al cual alimentó por medio del milagro de la multiplicacion de los panes y los peces.

Dixi ergo vobis; quia moriemini in peccatis vestris: si enim non credideritis, quia ego sum moriemini in peccato vestro. Ibid. viii, 24.

Qui spernit me, et non accipit verba mea: habet qui judicet eum: sermo quem locutus sum, ille judicabit eum in novissimo die. Ibid. xii, 48.

Deinde dicit Thomas: Inter digitum tuum huc et vide manus meas, et affer manum tuam, et mitte in latus meum: et noli esse incredulus, sed fidelis. Ibid. xx, 27.

Bene: propter incredulitatem fracti sunt. Tu autem: fidei stas: noli altum sapere; sed time. Rom. xi, 20.

Propter quod venit ira Dei super filios incredulitatis. Coloss. iii, 6.

Quibus autem juravit non introire in requiem ipsius, nisi illis, qui increduli fuerunt? Hebr. iii, 18; iv, 2.

Festinemus ergo ingredi in illam requiem, ut ne in adipsam quis incidat incredulitatis exemplum. Ibid. iv, 11.

Sine fide autem impossibile est placere Deo. Ibid. xi, 6.

Timidis autem; et incredulis, et execratis, et homicidis; et fornicatoribus, et veneficis, et idolatris; et omnibus mendacibus, pars illorum erit in stagno ardenti igne et sulphure: quod est mors secunda. Apoc. xxi, 8.

TITULUS XIII.

FIDUCIA. Dixit autem Jonathas ad adolescentem armigerum suum: Veni... quia non est Domino difficile salvare vel in multis vel in paucis. i. Reg. xiv, 6.

Magna fiducia verbum fuit, cum pugnaret David contra Goliath gigantelem dixit: Tu venis ad me cum gladio, et hasta, et cly-

(1) El Mesías prometido.

Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creyéreis que yo soy (1) moriréis en vuestro pecado. Ju. cap. viii, v. 24.

El que me desprecia y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgará: la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrimero. Ju. cap. xii, v. 48.

Y despues dijo (2) á Tomás: Mète aquí tu dedo, y mira mis manos; y dá acá tu mano; y métele en mi costado, y no seas incrédulo, sino fiel. Ju. cap. xx, v. 27.

Bien: por su incredulidad fueron quebrados. Mas tú por la fé estás en pie; pues no te engrias por eso; mas antes teme. Pab. Ep. Rom. cap. xi, v. 20.

Por las cuales cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de la incredulidad. Pab. Ep. Col. cap. iii, v. 6.

¿Y á quienes juró que no entrarían en su reposo, sino á aquellos que no le creyeron? Pab. Ep. Hebr. cap. iii, v. 18; cap. iv, v. 2.

Apresurémonos, pues, á entrar en aquel reposo: para que ninguno caiga en igual ejemplo de incredulidad. Pab. Ep. Hebr. cap. iv, v. 11.

Sin fé es imposible agradar á Dios. Pab. Ep. Hebr. cap. xi, v. 6.

Más á los cobardes, ó incrédulos; y malditos, y homicidas; y fornicarios; y hechiceros; y á los idolatras; y á todos los mentirosos, la parte de ellos será en el lago que arde en fuego y en azufre: que es la segunda muerte. Apoc. cap. xxi, v. 8.

TITULO XIII.

CONFIANZA. — Y dijo Jonatás al joven su escudero: Ven... porque no es difícil al Señor salvar ó con muchos ó con pocos. Re. lib. i, cap. xiv, v. 6.

(Confianza grande fué la que David tuvo para luchar con el gigante Goliath, diciendo): Tú vienes á mí con espada, y lanza, y escu-

(2) Jesus al Apóstol incrédulo.

peo; ego autem venio ad te in nomine Domini, etc. 1. Re. xvii, 37 et 45.

Dixit Iosaphat, rex Juda exercitui suo, ad pugnam congregato: Credite in Domino Deo vestro; securi eritis: credite Prophetis ejus, et cuncta eventus prospera. II, Par. xx, 20.

Idem magna fiducia verbum Asa: Domine, non est apud te ulla distantia, utrum in paucis auxiliaris, an in pluribus. Ibid. xiv, 44.

Esdras venturus in Jerusalem, propter magnam et periculosam viam, noluit petere conductum a rege, sed convertit se ad ieiunium et orationem. I, Esdr. viii.

Videns Nehemias tot imminere pericula et labores, edificantis dixit: Deus noster pugnavit pro nobis. Et nos ipsi faciamus opus. II, Esdr. iv, 14 et 20.

Magna fiducia verbum sociorum Danielis ad regem Nabuchodonosor: Ecce enim Deus noster, quem colimus, potest eripere nos de camino ignis ardentis, et de manibus tuis, o rex, liberare, quod si noluerit, notum sit tibi rex, quia deos tuos non colimus. Dan. iii, 17.

Dixit Judas Machabeus sociis timidis: Facile est concludi multos in manus paucorum: et non est differentia in conspectu Dei coeli liberare in multis, et in paucis. Quoniam non in multitudine exercitus victoria belli, sed de caelo fortitudo est. I, Mach. iii, 18.

Mulier fluxum sanguinis patiens fiducialiter intra se ait: Si tetigero tantum vestimentum ejus, salva ero. Matth. ix, 21.

TITULUS XIV.

FILIUS et FILIA. Filiorum officium erga parentes. — At vero Sem et Japhet pallium

(1) La edificación del templo del Señor, y de los muros de Jerusalem.

do; mas yo vengo a ti en el nombre del Señor, etc. Re. lib. 1, cap. xvii, v. 37 y 45.

(Dijo Iosafat, rey de Judá, á su ejército, congregado para la batalla): Creed en el Señor Dios vuestro, y estareis seguros; creed á sus profetas, y todo os saldrá con felicidad. Para. lib. ii, cap. xx, v. 20.

(Gran confianza se revela tambien en estas palabras de Asa): Señor, no hay para tí ninguna diferencia en socorrer con pocos ó con muchos. Para. lib. ii, cap. xiv, v. 44.

(Habiendo llegado Esdras á Jerusalem por largos y peligrosos caminos, no quiso pedir auxilio al rey, sino se entregó al ayuno y á la oracion.) Esd. lib. i, cap. viii.

(Viendo Nehemias que tenia que atender á un mismo tiempo al peligro y al trabajo, dijo á los edificadores): Nuestro Dios peleará por nosotros, y nosotros mismos continuemos la obra (1). Esd. lib. ii, cap. iv, v. 14, 20 y 21.

(Estas son las palabras llenas de una gran confianza, que á Nabucodonosor dijeron los compañeros de Daniel). Porque hé aquí nuestro Dios á quien adoramos, puede sacarnos del horno de fuego ardiendo, y librarnos, oh rey, de tus manos. Y si no quisieros, ten entendido, oh rey, que no damos culto á tus dioses. Dan. cap. iii, v. 17 y 18.

(Dijo Judas Macabeo á sus tímidos compañeros): Fácil cosa es encerrar á muchos en las manos de pocos, y no hay diferencia respecto de Dios del cielo, entre salvar con muchos ó con pocos: porque no está el vencer en el número del ejército, sino que del cielo viene la fortaleza. Mac. lib. i, cap. iii, v. 18 y 19.

(Una mujer que padecía flujo de sangre, dijo confiadamente entre sí): Si tocare tan solamente su vestido (2), será sana (3). Mat. cap. ix, v. 21.

TITULO XIV.

HJO, HIJA: obligaciones de los hijos para con sus padres. — Mas Sem y Jafet pusieron

(2) El de J. C.  
(3) Y así se verificó.

imposuerunt humeris suis: faciesque eorum aversæ erant, et patris virilia non viderunt. Gén. ix, 23.

Dixit Isaac patri suo: Pater mi. At ille respondit: Quid vis, fili? Ecce, inquit, ignis et ligna, ubi est victima holocausti? Ibid. xxii, 7.

Senuit autem Isaac, et caligaverunt oculi ejus, et videre non poterat: vocavitque Esau filium suum majorem, et dixit ei: Fili mi? Qui respondit: Adsum. Ibid. xxvii, 4.

Obediens Jacob parentibus suis, ne accipiat uxorem de filiabus Chanaan, ivit in Syriam. Ibid. xxviii, 7. Judic. xiv, 4.

Dixit Jacob ad Joseph filium: Veni, mittam te in Sichein. Et respondit Joseph patri: Ecce presto sum. Ibid. xxxvii, 43.

Honora patrem tuum, et matrem tuam, ut sis longævus super terram, quam Dominus Deus tuus dabit tibi. Exod. xx, 12. Deut. v, 16.

Qui maledixerit patri suo, vel matri, morte moriatur. Ibid. xxi, 17.

Unusquisque patrem suum, et matrem suam timeat. Lev. xix, 3.

Coram cano capite surge, et honora personam senis: et time Dominum Deum tuum: ego sum Dominus. Ibid. xix, 32.

Qui maledixerit patri suo, aut matri, morte moriatur: patri matrique qui maledixerit, sanguis ejus sit super eum. Ibid. xx, 9.

Sacerdotis filia si deprehensa fuerit in stupro, et violari nomen patris sui, flammis uretur. Ibid. xxi, 9.

Si genuerit homo filium contumacem et protervum, qui non audiat patris et matris imperium, et coercitus obedire contempserit: apprehendent eum, et ducent ad seniores civitatis illius, et ad portam judicii, dicentque ad eos: Filius noster iste protervus, et contumax

(1) Noé, cuando se quedó ebrio y desnudo.  
(2) En el momento en que iba á sacrificarle al Señor.  
(3) Cuarto mandamiento de la ley de Dios.

una capa sobre sus hombros: y tuvieron vueltos sus rostros, y no vieron la desnudez de su padre (1). Gén. cap. ix, v. 23.

Dijo Isaac á su padre (2): Padre mio. Y él respondió: ¿qué quieres, hijo? Hé aquí, dijo, el fuego y la leña: ¿en dónde está la víctima del holocausto? Gén. cap. xxii, v. 7.

Mas Isaac envejeció, y se le oscurecieron los ojos, y no podia ver; y llamó á Esau, su hijo mayor, y dijo: ¿hijo mio? El cual respondió: Aquí estoy. Gén. cap. xxvii, v. 4.

Obediendo Jacob á sus padres (no recibiendo mujer de las hijas de los Cananeos) fué á Siria. Gén. cap. xxxvii, v. 7. Juec. cap. xiv, v. 4.

(Dijo Jacob á su hijo José): Ven, te enviaré á Sichein. Y respondió José al padre): Pronto estoy. Gén. cap. xxxvii, v. 43.

Honra á tu padre y á tu madre, para que seas de larga vida sobre la tierra, que el Señor tu Dios te dará (3). Ex. cap. xx, v. 12. Deut. cap. v, v. 16.

El que maldijere á su padre ó á su madre, muera de muerte. Ex. cap. xxi, v. 17.

Cada uno tema á su padre y á su madre. Lev. cap. xix, v. 3.

Levántate delante de cabeza cana, y honra la persona del anciano, y teme al Señor tu Dios (4). Yo soy el Señor. Lev. cap. xix, v. 32.

El que maldijere á su padre, ó madre, muera de muerte: al padre y á la madre maldijo, su sangre sea sobre él. Lev. cap. xx, v. 9.

Si la hija de un sacerdote fuere hallada en estupro, y violare el nombre de su padre, será quemada en fuego. Lev. cap. xxi, v. 9.

Si un hombre tuviere un hijo contumaz y protervo, que no oiga el mandamiento del padre ó de la madre, y despues de castigado rehusare con desprecio obedecerles, prendanle, y lévenle á los ancianos de aquella ciudad, y á la puerta del Juzgado, y les di-

(4) A los ancianos y mayores en edad, dignidad y gobierno, como dice sabiamente el P. Asteta, que ocupan el lugar de los padres, se les debe tambien sumision y respeto.



verba oris mei, et ea in corde tuo quasi fundamentum construe, etc. Tob. iv, 4; xiv, 5.

Fili Job convivia faciebant per domos: sed pater sanctificabat illos, et offerebat holocausta, si forte peccaverint, etc. Job, i, 4.

Audi fili mi disciplinam patris tui, et ne dimittas legem matris tue, ut addatur gratia capiti tuo, et torques collo tuo. Prov. i, 8.

Audite filii disciplinam patris, et attendite ut sciatis prudentiam, etc. Ibid. iv, 4.

Conserva fili mi precepta patris tui, et ne dimittas legem matris tue. Liga ea in corde tuo jugiter, et circumda gutturi tuo. Ibid. vi, 20.

Filius sapiens latificat patrem: filius vero stultus necessitas est matris suae. Ibid. x, 4; xv, 20.

Filius sapiens, doctrina patris: qui autem illusor est, non audit cum arguitur. Ibid. xiii, 4.

Qui affligit patrem, et fugat matrem ignominiosus est et infelix. Ibid. xix, 26.

Ex studiis suis intelligitur puer, si munda et recta sint opera ejus. Ibid. xx, 41.

Qui maledicit patri suo et matri, extinguetur lucerna ejus in mediis tenebris. Ibid. xx, 20.

Stultitia colligata est in corde pueri: et virga disciplinae fugavit eam. Ibid. xxii, 45.

Audi fili mi, et esto sapiens: et dirige in via animum tuum. Ibid. xxiii, 49.

Exultat gaudio pater justi: qui sapientem genuit, latabitur in eo. Gaudet pater tuus et mater tua, exultet quae genuit te. Ibid. xxiii, 24.

Qui subtrahit aliquid a patre suo, et a matre, et dicit hoc non esse peccatum, particeps homicidae est. Ibid. xxviii, 24.

Oculum, qui subsannat patrem, et qui despicit partum matris suae, effodiant eum corvi de torrentibus, et comedant eum filii aquilae. Ibid. xxx, 47 et 49.

hijo mio, las palabras de mi boca, y asiéntalas en tu corazón como cimiento... Tob. cap. iv, v. 1 y 2; cap. xiv, v. 5.

(Los hijos de Job hacían convites en sus casas; más el padre los santificaba, y ofrecía holocaustos por si pecaban.) Job, cap. i, v. 4.

Eseucha, hijo mio, la instruccion de tu padre, y no dejes la ley de tu madre; para que se añada bella gracia á tu cabeza, y un collar á tu cuello. Prov. cap. i, v. 8 y 9.

Oid, hijos, los documentos de un padre, y estad atentos para aprender la prudencia. Prov. cap. iv, v. 4.

Guarda, hijo mio, los mandamientos de tu padre, y no dejes la ley de tu madre. Atálos en tu corazón perpetuamente, y rodealos á tu garganta. Prov. cap. vi, v. 20 y 21.

El hijo sabio alegra al padre; mas el hijo necio, tristeza es de su madre. Prov. cap. x, v. 4; cap. xv, v. 20.

El hijo sabio es la doctrina del padre: el que es burlador, no oye cuando le corrigen. Prov. cap. xiii, v. 4.

Quien afflige al padre, y ahuyenta á su madre, es infame é infeliz. Prov. cap. xix, v. 26.

Por sus inclinaciones se conoce en el niño, si sus obras serán limpias y rectas. Prov. cap. xx, v. 44.

Quien maldice á su padre y á su madre, apagada será su candelá en medio de las tinieblas. Prov. cap. xx, v. 20.

La necesidad está ligada al corazón del muchacho, y la vara de la corrección la ahuyentará. Prov. cap. xxii, v. 45.

Oye, hijo mio, y sé sabio: y endereza tu corazón en el camino. Prov. cap. xxiii, v. 49.

Salta de gozo el padre del justo; el que engendró al hijo sabio se alegrará en él. Gócese tu padre y tu madre, y regocijese la que te engendró. Prov. cap. xxiii, v. 24 y 25.

Quien á su padre y á su madre quita algo, y dice que esto no es pecado, participante es del homicida. Prov. cap. xxviii, v. 24.

El ojo de aquel que se mofa de su padre, y que desprecia el parto de su madre, cuervos de arroyos lo saquen, y cómanlo hijos de águila. Prov. cap. xxx, v. 47 y 49.

Firmaverunt igitur filii Jonadab, filii Rechab preceptum patris sui, quod preceperat eis: populus autem iste non obedivit mihi. Jer. xxxv, 16.

Veni enim separare hominem adversus patrem suum, et filiam adversus matrem suam, et nrum adversus socrum suam; et inimici hominis domestici ejus. Qui amat patrem aut matrem plus quam me, non est me dignus. Matth. x, 35. Mich. vii, 6. Luc. xiv, 26.

Honora patrem et matrem: et qui maledixerit patri vel matri, morte moriatur. Ibid. xv, 4. Marc. vii, 40.

Honora patrem tuum, et matrem tuam: et diliges proximum tuum sicut teipsum. Ibid. xix, 19.

Precepta nosti: Ne adulteris, ne occidas, ne fureris, ne falsum testimonium dixeris, ne fraudem feceris. Honora patrem tuum et matrem. Marc. x, 49. Luc. ii, 48; xviii, 20.

Filii, obedite parentibus vestris in Domino: hoc enim justum est. Ephes. vi, 4.

Honora patrem tuum et matrem tuam, quod est mandatum primum in promissione: ut bene sit tibi, et sis longævus super terram. Ibid. 2. Deut. v, 16.

Filii obedite parentibus per omnia: hoc enim placitum est in domino. Patres nolite ad indignationem provocare filios vestros, ut non pusillo animo fiant. Colóss. iii, 20.

Seniorem ne increpaberis, sed obsecra ut patrem: juvenes ut fratres: anus ut matres: juvencales, ut sorores, in omni castitate. i. Tim. v, 4.

Similiter adolescentes subditi estote senioribus. i. Pet. v, 5.

FILII in bonis sunt instituendi, ut Deum ti-

(1) Esto dice J. C., entendiéndose cuando los padres son motivo de escándalo; pero en manera alguna cuando son buenos.

(2) Consejos del Santo Apóstol á su discípulo para el buen gobierno de la Iglesia que le estaba encomendada.

Los hijos, pues, de Jonadab, hijo de Rechab, han hecho firme el precepto de su padre, que les mandó; mas este pueblo no me ha obedecido. Jer. cap. xxxv, v. 16.

Porque vine á separar al hombre contra su padre, y á la hija contra su madre, y á la nuera contra su suegra (1); y los enemigos del hombre los de su casa. El que ama á padre ó á madre mas que á mí, no es digno de mí. Mat. cap. x, v. 35, 36 y 37. Miq. cap. vii, v. 6. Luc. cap. xiv, v. 26.

Honra al padre y á la madre. Y quien maldijere al padre ó á la madre, muera de muerte. Mat. cap. xv, v. 4. Marc. cap. vii, v. 40.

Honra á tu padre y á tu madre; y amarás á tu prójimo como á tí mismo. Mat. cap. xxii, v. 49.

Bien sabes los mandamientos: No hagas adulterio: No mates: No hurtes: No digas falso testimonio: No hagas engaño: Honra á tu padre y á tu madre. Marc. cap. x, v. 49. Luc. cap. ii, v. 48; cap. xviii, v. 20.

Hijos, obedeced á vuestros padres en el Señor; porque esto es justo. Pab. Ep. Efes. cap. vi, v. 4.

Honra á tu padre y á tu madre, que es el primer mandamiento con promesa: para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. Pab. Ep. Efes. cap. vi, v. 2 y 3. Deut. cap. v, v. 16.

Hijos, obedeced á vuestros padres en todo; porque esto es agradable al Señor. Padres, no provoquéis á ira á vuestros hijos, para que no se hagan de ánimo apocado. Pab. Ep. Col. cap. iii, v. 20 y 21.

No increpes al anciano; mas amonéstale como á padre; á los jóvenes, como á hermanos; á las ancianas, como á madres; y á las jovencitas, como á hermanas, con toda castidad (2). Pab. Ep. i. Tim. cap. v, v. 4 y 2.

Asimismo, mancebos, obedeced á los ancianos. Ped. Ep. ii, cap. v, v. 5.

Hijos: deben ser instruidos por los padres

(1) Esto dice J. C., entendiéndose cuando los padres son motivo de escándalo; pero en manera alguna cuando son buenos.

(2) Consejos del Santo Apóstol á su discípulo para el buen gobierno de la Iglesia que le estaba encomendada.

meant. Vide et PARENTUM officium. Item LIBERORUM eruditio. — Honora patrem tuum et matrem, sicut præcepit tibi Dominus Deus tuus, ut longo vivas tempore, et bene sit tibi in terra, quam Dominus Deus tuus daturus est tibi. Deut. v. 16. Exod. xx. 12. y. 16. Ex. cap. xx. v. 12.

— Omnibus autem diebus vite tue in mente habeto Deum: et cave, ne aliquando peccato consentias, et prætermittas præcepta Domini Dei nostri. Tob. i. v. 6. — Audite ergo filii mei patrem vestrum. Servite Domino in veritate, et inquirete, ut faciatis quas placitas sunt illi. Et filii vestris mandate, ut faciant iustitias et elemosinas, ut sint memores Dei, et benedicant eum in omni tempore in veritate, et in tota virtute sua. Tob. xiv. 40 et 41.

— Quamta mandavit patribus nostris nota facere ea filii suis: ut cognoscat generatio altera Filii, qui nascentur, et exurgent, et narrabunt filiis suis: ut ponant in Deo spem suam, et non obliviscantur operum Dei: et mandata ejus exquirant. Psal. lxxvii. 6. 11.

— Audi, fili mi disciplinam patris tui, et ne dimittas legem matris tuæ: ut addatur gratia capiti tuo, et torques collo tuo. Prov. i. 8.

— In timore Domini fiducia fortitudinis, et filius ejus erit spes. Ibid. xiv. 26.

— Justus, qui ambulabat in simplicitate sua, beatus post se filios derelinquet. Ibid. xx. 7.

— Audi fili mi, et esto sapiens: et dirige in via animam tuam. Ibid. xxii. 49.

— Puer autem eram ingeniosus, et sortitus sum animam bonam. Sap. viii. 19.

— No jucunderis in filiis impiis, si multiplicentur: ne oblecteris super ipsos, si non est timor Dei in illis. Non credas vite illorum, et

en el bien, para que sean temerosos de Dios. Véase PADRES, sus officios; y EDUCACION de los hijos. — Honra á tu padre y madre, como te lo mandó el Señor Dios tuyo, para que vivas largo tiempo, y te vaya bien en la tierra que el Señor Dios tuyo te ha de dar. Deut. cap. v. v. 16. Ex. cap. xx. v. 12.

— Tendrás á Dios en tu mente todos los días de tu vida; y guárdate de consentir jamás en pecado, ni de quebrantar los mandamientos del Señor Dios nuestro. Tob. cap. i. v. 6.

— Oid, pues, hijos míos, á vuestro padre: Servid al Señor en verdad, e indagad para hacer lo que le es agradable; y encarga á vuestros hijos que hagan obras de justicia, y limosnas, que tengan á Dios presente; y le bendigan en todo tiempo con verdad, y con toda su fuerza. Tob. cap. xiv. v. 40 y 41.

— Todo lo que mandó el á nuestros padres, que hiciesen conocer á sus hijos: para que lo supiese la otra generacion. Los hijos que nacieron, y se levantarán, lo contarán tambien á sus padres para que pongan en Dios su esperanza y no se olviden de las obras de Dios; y busquen con cuidado sus mandamientos (4).

Salm. lxxvii. v. 5, 6 y 7.

— Escucha, hijo mio, la instruccion de tu padre, y no dejes la ley de tu madre: para que se añada bella gracia á tu cabeza, y un collar á tu cuello. Prov. cap. i. v. 8 y 9.

— En el temor del Señor hay confianza firme, y sus hijos tendrán esperanza. Prov. cap. xiv. v. 26.

— El justo que anda en su sencillez, dejará despues de sí hijos dichosos. Prov. cap. xi. v. 7.

— Oye, hijo mio, y sé sabio; y enderezá tu corazon en el camino (2). Prov. cap. xxii. v. 19.

— Ya de niño era yo (3) ingenioso, y tuve por suerte una buena alma. Sab. cap. viii. v. 19.

— No te alegres con los hijos impiis, si se multiplican; ni te complazcas sobre ellos, si en ellos no hay temor de Dios. No creas en la

(1) Por donde se ve la necesidad de la tradicion; puesto que los judios, no obstante tener escritos los preceptos morales, legales y ceremoniales, conservaban sus tradiciones de generacion en generacion.

(2) Recto.  
(3) Habla Salomon que recibió liberalmente de Dios grandes dones naturales y sobrenaturales segun S. Agustin. lib. x. in bono.

ne respexeris in labores eorum. Melior est enim quus timens Deum, quam mille filii impii. Et utile est mori sine filiis, quam relinquere filios impios. Eccli. lxxvi. 1. 2. 3 y 4. — Peter, filius notam faciet veritatem tuam. Isa. xxxviii. 19.

— Filii obedite parentibus vestris in Domino: hoc enim justum est. Ephes. vi. 4.

— Et vos patres; nolite ad iracundiam provocare filios vestros: sed educate illos in disciplina, et correptione Domini. Ibid. vi. 4.

— Filii mitia cavent. — Filio doloso nihil erit boni. Prov. xiv. 45.

— Servus sapiens domipabitur filiis stultis, et inter fratres hereditatem dividet. Ibid. xvii. 2.

— Natus est stultus in ignominiam suam: sed nec pater in fatuo letabitur. Ibid. xvii. 21.

— Pater, filius stultus; et dolor matris, que genuit eum. Ibid. vii. 25.

— Qui custodit legem, filius sapiens est: qui autem commensatores pascit, confundit patrem suum. Ibid. xxviii. 7.

— Filii tibi sunt? erudi illos, et curva illos á pueritia illorum. Filia tibi sunt? serva corpus illarum, et non ostendas hilarem faciem tuam ad illas. Trade filiam, et grande opus feceris, et homini sensato da illam. Eccli. vii. 25.

— Confusio patris est de filio indisciplinato: Filia autem in demeritatione fiet. Ibid. xxii. 3.

— Filia prudens hereditas viro suo. Ibid. xxii. 4.

— A filiis tuis cave, et a domesticis tuis attende. Ibid. xxxii. 26.

— Lacta filium, et paventem te faciet: lude cum eo, et contrabit te. Non corrides illi.

(1) No te regocijes con verios vivos, siendo malos.  
(2) Aviso á los jóvenes que viven en la erápula y en la dissipacion.  
(3) Necia, fútil, viciosa ó desenvuelta.

vita (1) de ellos, ni mires á sus tareas. Porque mejor es uno que teme á Dios, que mil hijos impiis. Y mas vale morir sin hijos, que dejar hijos impiis. Eccl. cap. lxxvi. v. 1, 2, 3 y 4.

— El padre mostrará á los hijos su verdad. Isa. cap. xxxviii. v. 19.

— Hijos: obedeced á vuestros padres en el Señor; porque esto es justo. Pab. Ep. Efes. cap. vi. v. 4.

— Y vosotros, padres, no provoquais á ira á vuestros hijos; mas criadlos en disciplina, y correccion del Señor. Pab. Ep. Efes. cap. vi. v. 4.

— Hijos: deben guardarse de los vicios. — Al hijo doloso nada le saldrá bien. Prov. cap. xiv. v. 45.

— El siervo sabio dominará á los hijos necios, y partirá la herencia entre los hermanos. Prov. cap. xvii. v. 23.

— Nacido es el necio para ignominia suya; pues ni aun el herencia entre los hijos necios. Prov. cap. xvii. v. 21.

— Enjo es del padre el hijo necio; y dolor de la madre que lo engendró. Prov. cap. vii. v. 25.

— El que guarda la ley, hijo sabio es; mas quien mantiene á glotonas, avergüenza á su padre (2). Prov. cap. xxviii. v. 7.

— ¿Tienes tú hijos? Adóctrinalos y dóblalos desde su niñez. ¿Tienes tú hijas? guarda sus cuerpos, y no les muestres á ellas plácenfero tu rostro. Casa á tu hija, y dala á un hombre sensato, y habrás hecho una grande obra. Eccl. cap. vii. v. 25, 26 y 27.

— Afrenta del padre es el hijo malcriado; y la hija (3) padecerá menoscabo. Eccl. cap. xxii. v. 3.

— La hija prudente es una herencia para su marido. Eccl. cap. xxii. v. 3.

— Guárdate de tus hijos, y recelate de tus domesticos. Eccl. cap. xxxii. v. 26.

— Halga á tu hijo (4) y te causará espanto; juega con él (5), y te contristarás. No te rias con

(4) Con exceso. Por lo demás, dice S. Juan Crisóstomo, nada mas propio que los padres acaricien á sus hijos.  
(5) En igual sentido.

nec doleas, et in novissimo obstupescant dentes tui. Ecli. xxx. 9.

Non des illi potestatem in juventute, et ne despicias cogitatus illius, etc. Ibid. xxx. 11.

Filio et mulieri, fratri et amico, non des potestatem super te in vita tua. Ibid. xxxiii. 20.

Melius est enim, ut filii tui te rogent, quam te respicere in manus filiorum tuorum. Ibid. xxxii. 22.

Non dederis alii possessionem tuam: ne forte poenitet te, et depreceris pro illis. Ibid. xxxii. 20.

Filia patris abscondita est vigilia, et sollicitudo ejus auferit somnum, ne forte in adolescentia sua adultera efficiatur, et cum viro commorata, odibilis fiat: ne quando polluat in virginitate sua, et in paternis suis gravidia inveniatur: ne forte cum viro commorata transgrediatur, aut certe sterilis efficiatur. Ibid. xlii. 9.

Super filiam luxuriosam confirma custodiam: ne quando faciat te in opprobrium venire inimicis, a detractone in civitate et objectione plebis, et confundat te in multitudine populi. Ibid. xlii. 11.

Juvenes similiter hortare, ut sobrii sint. Tit. ii. 6.

Filius: honeste se habeant. — Filius sapiens letificat patrem: filius vero stultus aestitia est matris suae. Prov. x. 4; xv. 40.

Exultat gaudio pater justus: qui sapientem genuit, letabitur in eo. Gaudeat pater tuus, et mater tua, et exultet quae genuit te. Ibid. xxiii. 24.

Rursus detestatus sum omnem industriam meam, quae sub sole studiosissime laboravi, habiturus heredem post me, quem ignoro, utrum sapiens an stultus futurus sit, et dominabitur in laboribus meis, quibus desudavi, et sollicitus fui. Eccles. ii. 18.

(1) Malos para poder corregirlos.

et no sea que te pese, y á la postre tus dientes sientan la dentera. Eclo. cap. xxx, v. 9 y 10.

No le des libertad en la juventud, y no desprecies sus pensamientos (1). Eclo. cap. xxx, v. 11.

Al hijo ni á la mujer, al hermano ni al amigo, no des poder sobre tí durante tu vida: Eclo. cap. xxxiii, v. 20.

Porque mejor es que tus hijos te rueguen, que no estar tú mirando á las manos de tus hijos. Eclo. cap. xxxii, v. 22.

No des á otro tu herencia; no sea que te arrepientas y les ruegues á ellos. Eclo. cap. xxxii, v. 20.

La hija es un secreto desvelo del padre, y el cuidado de ella le quita el sueño, temiendo que de la mocedad pase á la edad adulta, y que cuando cohabe con su marido se haga aborrecible: no sea que en su virginitad sea contaminada, y se halle estar en cinta en la casa de su padre; ó cohabitando con su marido, viole la ley, ó sea estéril. Eclo. cap. xlii, v. 9 y 10.

Guarda con estrecha custodia á la hija rezona, no sea que alguna vez te haga ser el escarnio de tus enemigos, la fábula de la ciudad, y el reproche de la plebe, y que te afrente delante de mucha gente. Eclo. cap. xlii, v. 11.

Asimismo, amonesta á los jóvenes, que sean sóbrios. Pab. Ep. Tit. cap. ii, v. 6.

Hijos: deben vivir santamente. — El hijo sabio alegra al padre; mas el hijo necio tristeza es de su madre. Prov. cap. x, v. 4; cap. xv, v. 40.

Salta de gozo el padre del justo: el que engendró al hijo sabio, se alegrará en él. Gócese tu padre, y tu madre; y regocíjese la que te engendró. Prov. cap. xxiii, v. 24 y 25.

Detesté de nuevo toda mi industria, con la que me afané diligentísimamente bajo del sol para tener despues de mí un heredero (2), que ignoro si ha de ser sabio ó necio; mas él será dueño de mis trabajos, en que yo sudé y me afané. Eo. cap. ii, v. 18 y 19.

(2) Palabras de Salomon.

Ex iniquis enim omnes filii qui nascuntur, testes sunt nequitiae adversus parentes in interrogatione sua. Sap. iv, 6.

In filiis suis agnoscitur vir. Ecli. xii, 30.

In filia non avertente se, firma custodiam: ne inventa occasione utatur se. Ab omni irreverentia oculorum ejus cave; ne mireris, si te neglexerit. Ibid. xxvi, 13.

Filius pro illis corrigendis. — Si genuerit homo filium contumacem et protervum, qui non audiat patris ac matris imperium, et coercitis obedire contempserit: apprehendat eum, et ducet ad seniores civitatis illius, et ad portam iudicii, dicentque ad eos: Filius noster iste protervum et contumax est, monita nostra audire contemnit, comessationibus vacat, et luxuria atque conviviis lapidibus eum obruet populus civitatis: et morietur, ut auferatis malum de medio vestri, et universus Israel audiens pertimescat. Deut. xxi, 18.

Filii abominationum sunt filii peccatorum, et qui conversantur secus domos impiorum. Filiorum peccatorum periet hereditas, et cum semine illorum assiduitas opprobrii. Ecli. xli, 8.

De patre impio queruntur filii: quoniam propter illum sunt in opprobrio. Ibid. xli, 10.

FLETUS. Vide LACRIMA.

TITULUS XV.

FENUM, et HERBA: cito transiens omnis homo. Vide et Homo. — Mane sicut herba transeat; mane floreat; et transeat: vespere decidat, induret, et areseat. Psalm. lxxxix, 6.

Fiant sicut fenum tectorum, quod prius-

(1) Así estaba constituida entre los hebreos la patria potestad; de donde, quizá tomaron los romanos,

Porque los hijos que nacen de iníquos, testigos son de la maldad contra los padres, cuando se les pregunta. Sab. cap. iv, v. 6.

Porque el hombre es conocido por sus hijos. Eclo. cap. xii, v. 30.

En la hija que no se reserva, pon firme guardia, porque ella no abuse de sí, si halla ocasión. Repara sobre todo descaído de sus ojos, y no extrañes sino hiciere caso de tí. Eclo. cap. xxvi, v. 13 y 14.

Hijos: se les debe corregir y castigar. — Si un hombre tuviese un hijo contumaz y protervo: que no oiga el mandamiento del padre ó de la madre, y despues de castigado rehúsa re con desprecio obedecerles: préndale y llévale á los ancianos de aquella ciudad, y á la puerta del juzgado, y les dirán: Este hijo nuestro es protervo y contumaz; y no oye sino con desprecio nuestras amonestaciones: pasa la vida en glotonerías, y en disoluciones y banquetes: Lo apedroará el pueblo de la ciudad, y morirá; para que quiteis el mal de en medio de vosotros, y tema todo Israel cuando oiga (1). Deut. cap. xxi, v. 18, 19, 20 y 21.

Hijos se hacen de abominacion los hijos de los pecadores, y los que frecuentan las casas de los ímpios. Perecerá la herencia de los hijos de los peccadores, y el oprobio será continuo en el linaje de ellos. Eclo. cap. xli, v. 8 y 9.

Del padre impío queréllanse los hijos, porque por él viven en ignominia. Eclo. cap. xli, v. 10.

LLANTO. Véase LÁGRIMAS y DOLOR.

TITULO XV.

HENO, YERBA: vida humana: su brevedad. Véase HOMBRE. — Por la mañana pasará como la yerba: á la mañana florecerá, y pasará á la tarde caerá, se endurecerá, y se secará. Salm. lxxxix, v. 6.

Sean como la yerba de los tejados, que an-

los griegos y algunos pueblos orientales, la organizacion de la familia.